



## VALDÁLIGA

## Una tierra para soñar... y jugar a los bolos

FERNANDO **DE LA TORRE RENE**DO

**P**ROBABLEMENTE sea Valdáliga el municipio que mejor representa, en el Occidente de Cantabria, esa señal de identidad que todos los cántabros tenemos enraizada en lo más hondo de nuestros sentimientos, de nuestra madera de ser, como algo que nos define como pueblo. Nombres de pueblos, peñas, jugadores, personajes... gentes que han hecho de los bolos el centro de su vida y de sus anhelos, recuerdos de anécdotas y vivencias bolísticas que acuden con prontitud a nuestra mente, nos permiten afirmar que aquello de Valdáliga: municipio bolístico, cumple aquí todas las premisas para poder afirmarlo con rotundidad.

Desde la cresta de la Sierra del Escudo -que marca la frontera sur con Ruate y Cabuérniga- hasta abrirse al mar en Oyambre, y desde El Turujal y Monte Corona -que la separan de Cabezón de la Sal, Udías y Comillas por el este- hasta los montes de Caviña y Sierra Arnero (que alberga en su interior el gran reclamo turístico de la Cueva de El Soplao) y la ría de San Vicente -que marcan el límite con Rionansa, Herrerías y San Vicente de la Barquera por el oeste- los 97,8 km<sup>2</sup> de Valdáliga, en los que el mar y la montaña se dan estrechamente la mano, la convierten, por su extensión, en el octavo municipio de Cantabria. Un territorio en el que resaltan a primera vista los elementos que conforman su identidad: naturaleza, patrimonio, historia... y bolos.

Su población de 2.500 habitantes -con tendencia regresiva al igual que gran parte de los municipios rurales de Cantabria- se distribuye en las siete entidades locales que conforman Valdáliga; siete pueblos que se desgranaban cada uno de ellos en un rosario de núcleos de población claramente

diferenciados, con distancias apreciables entre ellos, que definen la gran característica de la población de Valdáliga: su diseminación, más acusada aquí que en otros municipios del occidente cántabro. Desde la ladera norte del Escudo hasta la playa de Oyambre y desde El Turujal hasta dar vista a la ría de San Vicente, más allá de Lamadrid, son más de 40 pequeños barrios, amén de un sinfín de caseríos aislados, los que siembran el territorio valdáligo, llevándose aquí la palma Roiz (capital del municipio), formado por 12 de estos barrios, y Lamadrid con 11. En el otro polo encontramos a Caviedes y San Vicente del Monte con solo tres núcleos de población y El Tejo y Labarces con cuatro. Treceño se encontraría en un plano intermedio con ocho barrios.

En esta tierra de ensueño la naturaleza fue generosa: mar, monte, bosque, pradera, playa, ría, marisma... se integran en un espacio de unos pocos kilómetros, que tiene su máxima manifestación en el Parque Natural de Oyambre -que se desborda hasta los territorios vecinos de San Vicente de la Barquera, Comillas y Udías- en el que es posible sentir la paz, el sosiego y la belleza del bosque autóctono y los parajes naturales de Monte Corona para pasar, en el transcurso de unos minutos, a disfrutar de la riqueza paisajística y posibilidades de ocio y descanso que ofrecen la ría de La Rabia y la playa, dunas y marismas de Oyambre. La Cueva de El Soplao -también en este caso compartida con los vecinos Herrerías y Rionansa- es otra sorprendente manifestación de la naturaleza que alberga en el subsuelo valdáligo auténticos tesoros geológicos de extraordinaria belleza e interés científico, elogiados por todos.

Pero al margen de estos reclamos turísticos y de su patrimonio arquitectónico religioso y civil, con sus iglesias, palacios y casonas repartidos por todos los pueblos y barrios, hay que decir que el municipio valdáligo es en toda su extensión un lugar de ensueño en el que los bosques, los prados y los ríos, con su flora agreste y su fauna salvaje muestran a la vista un paraíso de belleza incomparable.

Y, como el que esto escribe tiene allí un buen pedazo de su corazón, quiero resaltar que, con todo, el mayor tesoro de Valdáliga son sus gentes. No en vano son los valdáligos herederos de hidalgos que

han sabido transmitir su señorío, su nobleza y su histórica hospitalidad de generación en generación. Una hospitalidad, por cierto, que ponen de manifiesto con todos los que asiduamente se acercan a cualquiera de sus pueblos, desde el rey -el mismísimo emperador Carlos V podría dar fe de ello- hasta el más humilde de sus visitantes.

Ésta es la Valdáliga que nos espera y que nos acogerá, seguro estoy de ello, con las manos abiertas en esta nueva edición de la Semana Bolística. Una tierra para el deleite de los sentidos, una tierra para la paz y el sosiego, una tierra para soñar... y una tierra para jugar a los bolos, porque, si hemos hablado de señorío, de nobleza, de caballerosidad... ¿a qué otras cosas podrían jugar desde tiempos ancestrales los valdáligos, sino al juego que mejor encarna todos estos valores, al juego de toda Cantabria, a nuestro juego más emblemático? Pues sí, es Valdáliga ¿cómo no? tierra de bolos, y, al igual que en tantos otros lugares, a la sombra de los árboles de sus viejas boleras, en cualquiera de sus pueblos y barrios, se iba escribiendo la pequeña historia del vivir cada día de sus gentes, para pasar después, cuando el juego dio el salto hacia los cánones deportivos, a protagonizar también páginas brillantes de los bolos en esta otra dimensión. Iremos desgranando durante estos días la pequeña gran historia bolística de cada uno de sus pueblos, con nombres propios que permanecen vivos en la mente de todos, pero, sin duda, la última referencia en este campo fue la Semana Bolística 2013, que con tanta brillantez se celebró en esta misma ubicación y que significó, sin duda, un hito importante en el mayor evento bolístico anual al desbordar la clásica alternancia de Torrelavega y Santander en las últimas décadas.

Este año vuelven los bolos, los bolos 'grandes', a Valdáliga. La Federación Cántabra, en quién ha delegado la Española como responsable de la organización de la Semana Bolística, cuenta con dos soportes vitales que garantizan el éxito de este gran evento, como ya lo demostraron en el año 2013: el Ayuntamiento de Valdáliga, con su alcalde Lorenzo González a la cabeza, y la Peña Zurdo de Bielva-Calixto García de Roiz, que aportará su ya demostrada experiencia y buen hacer en el campo organizativo. El éxito está garantizado.



Casa Consistorial de Valdáliga, en Roiz.



Lleno en el Polideportivo Valdáliga de Treceño, donde se celebró la Semana Bolística de 2013.



Ría de La Rabia, atractivo turístico de Valdáliga.



Labarces desde los alrededores del cementerio.



Jugadores de los equipos de las Peña Madrileña y Pancar de Asturias, junto a los organizadores, árbitros y armadores, ayer en Uceda. / JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ

## La Semana Bolística arranca hoy en Treceño

LA COMPETICIÓN COMIENZA CON LOS PARTIDOS DE CUARTOS DE FINAL DE LA COPA FEB-TROFEO LIÉBANA 2017 • ESTA TARDE JUGARÁN PUERTAS ROPER Y PEÑA MADRILEÑA, QUE ELIMINÓ A PANCAR (4-1); Y PEÑACASTILLO ANIEVAS MAYBA Y TORRELAVEGA SIEC

MERCHE VIOTA / SANTANDER

Llegó el día. Todo está preparado en el Polideportivo Valdáliga de Treceño para ser escenario durante los próximos días de la cita más importante del año para el bolo palma como es la Semana Bolística. Oficialmente, la cita comenzó ayer con la disputa del partido de la fase previa de la Copa Federación Española de Bolos-Trofeo Liébana 2017 entre los equipos de fuera de Cantabria.

En la bolera Bar Enrique de Uceda se jugó este encuentro, que resultó bastante entretenido

y en el que los de la capital de España fueron netamente mejores que los asturianos, lo que se tradujo en una clara victoria para la Peña Madrileña por 4-1, en un partido en el que solamente se cerró un chico de primeras y fue el que se decantó para Pancar, merced a tres emboques que sumaron 43 desde el tiro y no hubo necesidad de birlar, porque los madrileños se habían quedado en 29.

Con este triunfo, la Peña Madrileña se ha clasificado para disputar los cuartos de final, que hoy comienzan en Treceño. Los 'capitanos' tendrán como rival, a partir

de las 18.00 horas, al tercer clasificado de la Liga de División de Honor, es decir, ante Puertas Roper. Sobre el papel, los de Maliaño son claros favoritos, pero esto hay que demostrarlo sobre la bolera no 'sin bajarse del autobus', porque puede saltar la sorpresa.

Tras este primer encuentro, a las 20.00 horas, está previsto que comience el segundo en el que el segundo clasificado de la Liga, Peñacastillo Anievas Mayba, se verá las caras con un Torrelavega Siec, que llega a este choque 'tocado' moralmente por el repentino fallecimiento de Paco García Cuesta

(el funeral será hoy, a las 16.00 horas, en la Iglesia Parroquial La Asunción de Torrelavega), pero con la ilusión de poder dedicar el triunfo a su vicepresidente, aunque también son conscientes de la dificultad que supondrá vencer a los santanderinos.

### Ficha técnica:

**PB Madrileña:** Antonio Saiz Peña, Felipe Portugal, Alejandro García, Álvaro Solana y Roberto Ferreras.

**PB Pancar:** Jaime Maimarán, Diego Quintana, Antonio Romano y Juan José González Harto.

Árbitro: Juan Ignacio Zorrilla. Duración: 100 minutos.

Bolera: Bar Enrique (Uceda).

Marcador: 1-0 (V14 metros, raya al medio al pulgar. S10): 75 (27/48)-57 (24/33); 2-0 (L15 metros, raya al medio a la mano. S10): 77 (35/42)-66 (37/29); 3-0 (V14 metros, raya al medio al pulgar. S10): 68 (25/43)-67 (30/37); 3-º (L15 metros, raya alta a la mano. A10): 29-43, sin birlar. Nula y queda de Álvaro Solana. Emboques de Jaime Maimarán (2) y Antonio Romano; 4-1 (V14 metros, raya al medio al pulgar. S10): 95 (38/57)-73 (38/35). Emboque de Álvaro Solana.

Trabajo en equipo y espíritu de superación.  
Valores que compartimos con el deporte cántabro.

